

Entrevista a

Paulina Bugmann

Investigadora:

LD: Loreto Daza

Fecha: 14 de Octubre del Año 2020

PB: mi nombre es Paulina Bugmann, soy periodista de profesión, egresada de la UDD y hoy ya con veinte años trabajando en esta maravillosa institución, feliz de participar en el proyecto.

LD: Paulina, cuéntenos cuándo y por qué decides estudiar Periodismo en la Universidad del Desarrollo.

PB: Larga historia: el 93 salí del colegio bien clara con la carrera que quería estudiar, y las alternativas que tenía en Concepción eran tres, y la Universidad del Desarrollo era una institución joven, muy joven, venía recién instalándose el año 90, y ya teníamos un círculo de amigos y de contactos que tenían muy buena experiencia de haber decidido estudiar en esta universidad. Así que el año 1994 ingreso a estudiar Periodismo, Facultad de Periodismo se llamaba en ese entonces, después cambia de nombre a Facultad de Comunicaciones, en una institución que era mucho menos compleja que la de hoy día, muy chiquitita, éramos pocas las carreras que estaban empezando en la U, y de hecho estábamos Ingeniería Comercial, Derecho, Arquitectura, nosotros, y era un lugar muy cómodo, muy personalizado, muy rico ambiente, que fue una de las cosas que me llevó a tomar la decisión de ingresar acá.

LD: ¿Cuáles eran los sellos distintivos de la Universidad del Desarrollo para ese entonces?

PB: Mira, yo creo que los sellos se han mantenido en el tiempo; era una universidad joven que buscaba formar líderes en el sur del país, por eso es que se instala acá, siempre con el sello del emprendimiento, basado...yo te diría la frase de nuestro rector Ernesto Silva, el trabajo bien hecho y todo funcionaba muy bien, yo creo que eso se ha mantenido en el tiempo, y fueron también las cosas que me gustaron para tomar la decisión de estudiar acá.

LD: ¿Cómo era la infraestructura de la carrera de Periodismo para esos años?

PB: A ver, la universidad en sí...como te decía, ingresé el 94 y el edificio campus Ainavillo se inauguró el 93, yo estaba en un edificio nuevoito, de lujo, que albergaba estas cuatro carreras que te digo, recuerda que ellos estaban antes en una casa en una calle en el centro de Concepción, por lo tanto todo era impecable, las salas de clases eran amenas, teníamos además recursos en lo que tenía que ver principalmente con nuestra carrera, que era el estudio de radio y televisión, teníamos lo más moderno que existía en ese momento en la zona, así que éramos privilegiados de poder contar con nuestras cámaras, que por supuesto en ese entonces eran unos toneles gigantes, muy pesados, que teníamos que pedirle ayuda a los compañeros para poder cargarlas, pero lo rico es que ocupábamos toda

esta infraestructura y los equipos desde el inicio de nuestra carrera, salir a terreno, que es un poco el sello que ha mantenido por años la universidad, y también un poco nosotros en el Periodismo, que era mucho trabajo en la calle, mucho uso de tecnologías, que fue en el fondo avanzando de a poco; piensa que mi primera clase de Computación en primer año la tuve con estos equipos, en WordStart, pantalla negra, mucho código y ha habido un avance no solo en la universidad sino que en el mundo haber vivido tantos cambios, no solo de la infraestructura que tiene la universidad sino que también con la tecnología con que nosotros aprendimos.

LD: Paulina ¿cómo era la relación con los profesores en esa universidad más chiquitita, más familiar?

PB: Una de las cosas, como te decía, que me gustó de la Universidad del Desarrollo fue este concepto de casa, muy cercanos con las autoridades por una parte, con los profesores, con incluso los compañeros; eran cursos además en el caso de Periodismo 35, 40 alumnos muy diversos y todos muy cercanos, la verdad es que había una relación muy personalizada con los profesores, con tu director de carrera, con tu decano, y eso era muy grato al momento de poder estudiar, que te permitieran espacios para poder trabajar, y yo creo que eso fue además el sello que tenía esta facultad en particular, que era con mucho contacto, con mucho profesor que hacía clases en Santiago, directores de medios, periodistas también de la zona que hacían periodismo, por lo tanto era súper enriquecedor poder aprender así.

LD: ¿Tenían Centro de Alumnos, había algún cauce para las demandas de los alumnos?

PB: Las demandas súper personalizadas era súper distinto a como funciona hoy día, la verdad es que...bueno, los problemas eran menos, pero además era directo con los profesores, con los directores de carrera en general; en mi época no existían Centros de Alumnos, tampoco estaba formada la Dirección de Asuntos Estudiantiles, sino que había una cosa como más independiente que tenía el mismo fin, no como Centro de Alumnos, una no-dirección que estaba a cargo de, pero con muchas actividades que surgían desde la facultad y mucha comunicación con ellos de manera que todas las temáticas que se podían o que podían surgir efectivamente eran tratadas directamente con ellos.

LD: ¿Y en qué se notaba que esta era una universidad joven?

PB: Bueno, como te decía primero en la infraestructura porque era como estar en una casa nueva, porque había siempre una disposición a adaptarse a lo que iba pasando; en ese tiempo los cambios también fueron mucho más cercanos, porque como te decía, del computador negro, de la cámara gigante hasta que salí con una tecnología cinco años después muy superior, con recursos, con ayuda, con apoyo, con ánimo de parte de los profesores y las autoridades en hacernos conocidos al principio, y luego por supuesto en poder plasmar lo que habíamos hecho y cómo habíamos aprendido y avanzar en estos años que llevaba la universidad, teniendo una muy buena reputación en el Periodismo en particular. Como te decía, creo que teníamos esa ventaja de tener a los mejores profesores, la mejor tecnología, la mejor infraestructura en un ambiente que era como tu segunda casa; yo creo que por muchos años pasé mucho más tiempo en la universidad que en mi propia casa.

LD: ¿Y alguno de los fundadores te hizo clases?

PB: Federico Valdés, en un ramo en primer año que se llamaba Actualidad Económica. Muy entretenido, muy interesante, que además tenía la riqueza de que te la hiciera el entonces prorector de la universidad, y compartíamos incluso experiencias y temáticas que no tenían necesariamente que ver con la clase en particular, aprovechábamos de conversar sobre la universidad, sobre los desafíos, sobre los proyectos, hasta del fútbol.

LD: Me imagino. ¿Y cómo eran las actividades extraprogramáticas, tienes recuerdos de alguna actividad de vida universitaria, trabajos de invierno, verano o los viajes a Santiago?

PB: Teníamos actividades que eran organizadas por facultades, no aún con una estructura como la que existe hoy día en términos de trabajos de verano ni de invierno, pero sí actividades como por ejemplo la visita a los medios de comunicación, la visita al Congreso Nacional, visita a medios locales, hacíamos harta actividad en terreno, pero más bien desde la facultad y en la que también permitía en ese entonces compartir con otros alumnos de otras carreras en contextos diferentes a cómo lo comparten hoy, más bien en actividades realizadas entre amigos, yo creo que todos nos conocíamos acá en las cuatro carreras y después fuimos sumando, por supuesto, más alumnos en los años en que yo estuve en la U, pero hicimos hartas cosas prácticas, incluso reuniones que hacíamos en la casa del director de carrera: era algo como te digo mucho más...como si estuviéramos en la casa con amigos ¿te fijas? Pero no existía una institucionalidad como la Dirección de Asuntos Estudiantiles cuando yo partí en la U, en que pudiésemos tener esta posibilidad por ejemplo de trabajos de verano o trabajos de invierno.

LD: Ya. Y un día a la semana viajaban los fundadores a Concepción ¿se notaba algún movimiento especial en la Universidad del Desarrollo?

PB: Todos los martes nuestro actual rector sigue viajando hasta antes de la pandemia, todos los martes desde hace ya...la historia de la universidad, 30 años, y viajaban los más importantes, entonces efectivamente uno tenía que portarse bien, y además que tenían mucha cercanía, además de que hacían clases con los alumnos y dedicaban tiempo a eso, también se dedicaban a dar vueltas por la universidad, recorrer los pasillos, conversar con los alumnos y eso se agradecía porque había una cercanía que hasta el día de hoy se mantiene.

LD: ¿cuán preparada te sentiste para enfrentar el mundo laboral al hacer la práctica profesional?

PB: La universidad nos preparó, y hablo en particular por mí, con una formación académica por una parte importante, yo me sentí muy preparada al comenzar la práctica profesional, trabajé en una empresa de comunicación estratégica, ahí también fuimos pioneros: Periodismo en la UDD fue la que inició la incursión en dos grandes temas: uno era la comunicación organizacional, estratégica con empresas y por otro lado también el trabajo en periodismo digital; yo creo que eso fue parte de los sellos que nos marcó el poder tener

más herramientas para enfrentar el mundo laboral. Eso sumado a los profesores que teníamos y que eran periodistas connotados, que eran periodistas que estaban en terreno, que hacían periodismo y por tanto muy bien preparada para iniciar la práctica profesional, que fue el trampolín para después ya dedicarnos a la vida profesional.

LD: ¿Hay algún otro momento en tus años de estudiante en la Universidad del Desarrollo que quisieras compartir, que sean importantes para ti?

PB: en la universidad vivimos grandes momentos no solo académicos en los que por supuesto lo pasamos muy bien porque era una carrera muy dinámica, muy entretenida, salíamos a terreno, teníamos que salir a reportear como si fuésemos periodistas de verdad, y en eso nos tocaron varias historias de enfrentarnos a marchas, de enfrentarnos a entrevistar de repente a un alcalde cuando una era una pollita que tenía...yo egresé del colegio a los 16, estaba en mi primer año de universidad a los 17 y egresada a los 21, entonces esta niñita tenía que ir a enfrentar al mundo porque tenías que llegar con la nota, con el respaldo, con la foto, e incluso en algunas asignaturas nos hacían escribirle a personajes del extranjero, cartas que tenían que ser devueltas para tener los puntos, entonces habían desafíos que te iban poniendo los profesores que eran bastante entretenidos, interesantes y dinámicos. Entonces esto incluso de ir a grabar para televisión, no solo el noticiero que lo hacíamos en el estudio de televisión, que en ese entonces era chiquitito con estas cámaras gigantes, en el que siempre me tocó ser la locutora del programa, entonces todo cortado...todavía tengo los videos, uno los revisa y era el chascarro tras chascarro, pero finalmente para lograr este producto final en que todos participaban, en que tenían notas en que teníamos que ir a reportear, incluso había especializaciones y ramos como televisión pero más específicos, donde teníamos que hacer cortometrajes. Muy diverso, entretenido y la verdad es que lo pasábamos muy bien.

LD: Paulina, una vez que te titulas ¿qué pasa contigo con tu vida en el mundo laboral?

PB: Después que me titulo tomo la decisión de seguir estudiando, hice un diplomado en la misma universidad de Comunicación Organizacional, y después me consigo participar en un proyecto que tenía Canal 13 en Santiago, cuando estaba iniciando toda su era digital: la época de Rodrigo Jordán, donde teníamos que empezar a levantar la web en Canal 13, todo un concepto nuevo de programación, de reporteo a través de móviles, de comunicación satelital, y eso fue también un aporte que me sirvió para poder en la UDD, una vez que me integro como profesional, poder seguir trabajando en esa área.

LD: ¿Cómo y por qué te integras a trabajar en la Universidad del Desarrollo?

PB: El decano de ese entonces, Enrique López Burasso, me llama para invitarme a sumarme a este proyecto media jornada como coordinadora de Admisión y acepto, yo estaba en Santiago en Canal 13 y me vuelvo a Concepción, y el año 2000, en abril, ya estaba contratada por la UDD, hace 20 años atrás (sic), y como te digo inicié en esta coordinación de admisión y en paralelo, en la otra jornada, la universidad me pidió hacerme cargo de una innovación que estaba desarrollando en ese entonces, que se llamaban los Cursos en la Web: estaba empezando a potenciar el uso de web, y estos cursos eran una plataforma donde finalmente los profesores

ponían toda la información disponible de sus materias y había que crear cada carrera con cada curso, con todas las asignaturas, con material disponible, y ahí estuve un tiempo en estas dos áreas de manera paralela.

LD: Revisemos los dos mundos en que trabajabas. ¿Cómo era el trabajo de Admisión en esa época, cuáles eran los desafíos y cómo se contactaban con los alumnos?

PB: Ha cambiado. El fondo es muy similar a como está pensado el concepto de Admisión hoy en día, había mucha actividad con los alumnos en los colegios, mucha visita a terreno; yo te diría que era fundamentalmente eso, difusión, contar sobre la universidad, sobre la carrera en particular, contar los atributos, el proyecto educativo que tenía la universidad en ese entonces, y eso lo hacíamos con mucha salida a terreno, programación de visitas un poco como lo hacemos hasta el día de hoy, con actividades en las que invitábamos a los alumnos a participar de la universidad y con esta cercanía mía a los alumnos que era... como te digo, tenía 22 años y fue súper enriquecedor también poder orientar desde ese entonces, a ver qué es lo que querían estudiar, cuáles eran sus alternativas, pero en el fondo Admisión es Admisión y el objetivo principal era dar a conocer todos los atributos que teníamos por sobre los de otros, y eso era desafiante porque cada año la U fue teniendo más carreras, más información, más cosas que contar, nuevos proyectos, por lo tanto la admisión todos los años es distinta: puede que la estrategia sea más o menos similar, pero cada año es diferente.

LD: Paulina ¿y a quién le reportabas como encargada de Admisión de Periodismo y cuán involucrado estaba don Ernesto Silva Bafalluy en ese proceso?

PB: Directamente reportaba a la dirección de carrera, que en el fondo era el que daba las direcciones, nos ponía las metas, los desafíos, pero efectivamente cuando llegaban los procesos de admisión, que en ese entonces eran muy distintos a los que tenemos hoy día, don Ernesto era el que estaba ahí, sentado en la mesa, pendiente de cada detalle, muy involucrado en los procesos de admisión; eso era algo que se valoraba que estuviera ahí, haciendo el seguimiento de cada carrera, de cada director, de cada coordinador de admisión, de cada presente.

LD: Paulina, para esos años ¿cómo organizaban el trabajo, la información de Admisión? Porque hoy está todo computarizado, pero para entonces no era así.

PB: No, por años efectivamente tuvimos procesos en que todo era manual, las fichas de los alumnos eran manuales, se imprimía pero todo funcionaba con papel, las bases de datos eran en unos Excel que tenían unos códigos equis, que para poder encontrar a los alumnos tenías poca agilidad, porque claro, no existían sistemas con toda la información, ni las bases de datos. Y por supuesto que en ese entonces tampoco se veía porque era lo que teníamos y lo que sabíamos hacer también, pero muy distinto a como hoy día tenemos la admisión en términos de gestión.

LD: Y pasando a la otra área a la que estabas dedicada en esos años, que eran los Cursos en la Web ¿cuán innovadora era la idea de

abrir esta veta de los cursos?

PB: Cursos en la Web abrió una veta porque eran pocas las universidades que estaban empezando a meterse en el mundo digital. Fue un aporte para los alumnos; estuve poco tiempo en eso porque luego me pidieron hacerme cargo en jornada completa en la facultad, así es que lo heredé, pero fue una experiencia muy rica porque además yo venía desde Canal 13, donde efectivamente nos enseñaron a programar, nos enseñaron a usar los software que en ese tiempo estaban iniciándose para el usuario y todo era programación, entonces fue un trabajo que no fue complejo y que fue también un impulso de todo lo que pasó después en este gran sitio UDD que tenemos hoy día y todas las plataformas a disposición de los alumnos, información mucho más instantánea y más facilitadora para los alumnos también.

LD: Paulina, y en tu siguiente cargo que fue de coordinadora académica ¿cuáles eran las funciones de una coordinadora académica para esos años?

PB: Yo creo que tenía que ver básicamente con la orientación psicológica de los alumnos; los alumnos tenían una relación muy cercana conmigo también. Mucho tema de gestión académica, planificación de ramos, inscripción de asignaturas, seguimiento de los profesores, reuniones de coordinación efectivamente para trabajar los planes de estudio por una parte, los programas de cada curso; bastante más gestión académica, pero lo que yo más rescato es esa relación con alumnos que yo hoy día veo egresados y que se acuerdan de tanto detalle que ni yo lo tengo tanto en la retina, de estas conversaciones incluso terminando hablando de sus vidas personales, de sus conflictos vocacionales, de sus temas a lo mejor con algún profesor, cuando te lloraban por la nota, porque en paralelo yo además de clases, entonces yo veía además el rol de profesora y era bruja, entonces las normas estaban claras y todos me querían igual porque estaba dicho, pero partí haciendo harta ayudantía cuando estaba en la universidad: política de defensa, en radio, en ramos con Carlitos Godoy, y después eso me impulsó a que me hiciera cargo del ramo de Periodismo Digital; todo esto en el marco de que venía, cierto, desarrollando ciertas habilidades en esta área, y por años Periodismo Digital fue una asignatura que tuve a mi cargo en tercer año. Después estuve apoyando a Alejandro de la Carrera en Radio y terminé los años de directora después terminé dictando el ramo de Ética Profesional, así que mi relación con los alumnos fue siempre muy directa; yo estaba dentro del aula lo que también es súper valioso para los alumnos porque existía también esta coordinadora académica que después pasó a ser su directora y que además era su profesora, entonces se vivieron buenos momentos en mi época de coordinación académica y de dirección también.

LD: En esa universidad que era bastante más pequeña que la actual ¿cómo era la relación de trabajo con el resto de las unidades?

PB: En general, en la universidad tenemos una relación de trabajo no solo con nuestros propios equipos de facultad en ese entonces, sino que también con otras unidades; de hecho, muy buenas relaciones, aparte que nosotros en la facultad siempre teníamos que relacionarnos con todos, desde la dirección de admisión, Registro Académico, el área de matrículas, finanzas, todo estaba relacionado y por tanto se rescata que el trabajo entre colaboradores siempre fue muy fluido, mucho trabajo en equipo, mucha cercanía. Al ser una universidad que en ese entonces ya no era tan pequeña también nos conocíamos, como funcionaba hasta el día de hoy y es lo que me

gusta de estar ahí: es estar con parte de tu familia, personas con las que compartes día a día y esa relación con el resto siempre se dio en la universidad.

LD: Paulina, el 2005 asumes como directora de la carrera de Periodismo en Concepción. ¿Cuán grande y en qué etapa estaba la carrera al tú asumir la dirección?

PB: Periodismo en el 2005 cuando asumo como directora de carrera era una carrera que ya estaba consolidada, teníamos ya muchos egresados, y con buenos resultados también en el mercado, teníamos muy buenas admisiones y se venían muchos desafíos además. En la facultad, que ya en ese entonces era ya la Facultad de Comunicaciones también se decidió incursionar en el área de los postgrados; creamos un Magíster de puño y letra, como digo es la primera guagua, que fue un Magíster en Comunicación Estratégica y Negocios, también para potenciar toda esta área que te comentaba anteriormente, distinta al periodista del quehacer del medio de comunicación, y por tanto empezamos a crear Magíster en esas áreas, diplomados en el área digital, y se venían hartos desafíos en términos de seguir también formando alumnos de excelencia. Teníamos ya equipos más modernos, todos los años tratábamos de poder innovar en eso, sacamos nuestro laboratorio de computación para que lo pudieran tener de manera exclusiva nuestros alumnos y pudieran trabajar en sus reportes, en las clases que de repente dedicaban varios módulos continuos, porque eran ramos que requerían tiempo, era mucha práctica. Entonces yo creo que era...la etapa de dirección de carrera fue muy desafiante, porque además después de que vimos toda la acreditación institucional del 2006, vino la bajada de acreditación por carrera que, en el caso de Periodismo ocurrió en 2011, y por lo tanto los dos años antes ya estábamos trabajando de lleno, muy cercanos Concepción y Santiago, con muy buenos equipos de trabajo; me acuerdo con la Lolo esas jornadas eternas de estar frente al computador, teníamos el desafío además de hacer informes y trabajar todos los programas de estudio con el nuevo programa educativo, que fueron horas de trabajo, de sudor, pero lo pasamos bien, nos cansamos mucho pero quedamos muy contentos porque además tuvimos una acreditación de seis años, fuimos la primera carrera en acreditarnos después de Medicina, así es que fue un desafío para los que venían.

LD: ¿Y qué reflexión sacaron como carrera de Periodismo de la acreditación? ¿Se levantaron nuevos desafíos, ¿qué legado les dejó la acreditación?

PB: Con la acreditación nos dimos cuenta que éramos una facultad muy ordenada, tenía todas sus cosas en orden, claras, organizadas, y teníamos además públicos objetivos muy fieles, tanto los alumnos, los profesores, los empleadores, y bueno, ese fue el resultado también de los años de acreditación. Y por tanto ahí siempre algunos desafíos y oportunidades de mejora a quien le tocó asumir después para la siguiente acreditación pudo retomar de igual manera con un buen resultado también.

LD: ¿Hay algún logro de la carrera en los años en que estuviste a cargo de la dirección que te gustaría destacar?

PB: A ver, creamos los programas de Magíster y Diplomado bajo la dirección de Postgrados, pasamos por el proceso de acreditación de carrera...

LD: ¿Y ahí no también se empezó a fortalecer lo que es vinculación con el medio?

PB: Sí, pero no sé si como un hito. Se intensificó el trabajo que nos permitía vincularnos de mejor manera con el medio, se empezó a fortalecer relaciones con otras universidades, con alumnos que pudieran hacer las prácticas en el extranjero y poder abrirnos a lo que hoy día es la universidad: la internacionalización, el emprendimiento, el liderazgo, y eso también se fue adaptando en todos los planes curriculares que fuimos reformulado para que efectivamente pudiéramos adaptarnos a todo lo que el mercado efectivamente necesitaba y ser competitivos con lo que acá al menos tenían las otras dos universidades, y en su minuto incluso hubo tres que estaban de manera paralela a nosotros, pero siempre Periodismo en la UDD tenía y marcaba su sello y características que eran difíciles de decidir en el fondo venirse para acá; yo creo que lo que pasó en el Periodismo después fue que hubo una curva descendente en términos de admisión por vocación, pero creo que hemos hecho un buen trabajo en la carrera. Bueno, y qué decir de la universidad.

LD: El 2011 entiendo que dejás la dirección de Periodismo. ¿Por qué y cuál es tu nuevo desafío?

PB: Me invitan a formar parte del desafío de asumir como directora de Admisión, ya no solo trabajando en una facultad, sino que ahora a nivel universidad sede Concepción, con varias carreras más; hoy tenemos doce carreras vigentes en la sede, y esto además tenía el desafío de participar en un proceso nuevo de admisión que era un mundo distinto al que veníamos trabajando desde hace años y desde los inicios, porque el 2012 nos adscribimos al Sistema Único de Admisión, y todo a partir de ese momento era distinto: el cómo admitíamos a los alumnos, cómo informábamos sobre nuestra oferta que íbamos a tener para los años siguientes, el seguimiento de información de la competencia; fue un mundo distinto, nos adaptamos muy rápido y hasta el día de hoy, con un nuevo sistema de acceso pero por casi diez años en un sistema nuevo que aprendimos a conocer, que nos resultó fácil, muy bien, y siempre alineados con el sistema.

LD: ¿A qué atribuyes tú, Paulina, a que la UDD, en este caso el área de Admisión, haya logrado adaptarse con tanto éxito a los nuevos desafíos, como es el ingreso al proceso de Admisión Única?

PB: Creo que la universidad y su espíritu es adaptarse muy bien a los cambios, creo que tiene un equipo humano muy entusiasmado, que el desafío que le pongas lo vamos a tomar, lo vamos a asumir, lo vamos a tomar con ganas, nos gusta aprender, nos gusta hacer las cosas bien hechas y creo que eso nos ayudó a que nos subiéramos muy rápido a un carro que no habíamos estado nunca y que nos fue fácil, fueron años en que pasamos por este sistema, que hoy no se ajusta mucho a lo que tenemos para el próximo proceso, pero yo creo que el trabajo en equipo, la disposición de las autoridades, la confianza; yo fui siempre bien autónoma en ejercer mis cargos, y eso creo que es confianza por parte de quienes estaban arriba mío, y soy trabajólica también, me gusta hacer las cosas bien, velo por el trabajo en equipo, no solo como dices tú, con mi equipo sino que con los equipos de unidades transversales que cada vez son más, cada vez somos más, pero no se ha perdido ese espíritu de adaptarnos, de hacer las cosas bien y de estar pioneros siempre.

LD: Paulina, la universidad se ha complejizado enormemente desde los últimos años ¿verdad? ¿Cómo ha cambiado tu trabajo en estos años, con una universidad más compleja?

PB: Que la universidad se haya complejizado significa que tengo más información que traspasar y transmitir y entregar, más alumnos a quien contarles esta tan linda historia de la universidad joven, con 30 años, y que ha cambiado mucho; o sea, ha tenido avances importantísimos, siempre adaptándonos a estos nuevos desafíos: hoy día con más de 15.000 alumnos y eso para la admisión tiene mucho que mostrar, los alumnos saben lo que somos, le gusta lo que hacemos y eso uno lo escucha en los jóvenes de 17, 18 años y reconocen también esta capacidad de la universidad de avanzar, de crecer y de buscar en todas las aristas de su proyecto educativo el cómo hacer las cosas bien.

LD: Paulina, estamos grabando en plena pandemia. ¿Qué desafíos ha implicado para ti estar a cargo de Admisión en plena pandemia del COVID-19?

PB: La pandemia del COVID-19 ha sido todo un desafío para la admisión, hemos tenido que reinventarnos; de nuevo nuestra capacidad de adaptarnos ha permitido que sigamos en contacto con los mismos colegios con los que hemos estado por años contactados, los alumnos siguen interesados en informarse en otro modo, tenemos actividades todas las semanas, obviamente de manera virtual, usamos todas las plataformas disponibles dependiendo de la necesidad de cada colegio, de cada alumno y hemos encontrado un mundo nuevo: los alumnos hoy día se conectan porque quieren conectarse y es rico ver que quieran estar informados de lo que está pasando en la universidad, la universidad tiene además para este proceso de Admisión 2021 una admisión especial que está acompañada de un plan de becas muy potente para poder en el fondo, no dejar que nadie no pueda estudiar en la UDD, por tanto eso nos hemos encargado de transmitir, transmitir que somos la primera universidad en tener el sistema HyFlex, que nos va a permitir en tiempos de pandemia que los alumnos puedan tomar decisiones y nuestro rol es mantenerlos informados, hacemos mucha campaña, mucha difusión y mucha actividad en un contexto muy complejo, pero creemos que va a tener muy buenos resultados: tuvimos una admisión en el proceso recién pasado histórica, excelente, y nuestro desafío es que sea mejor.

LD: Paulina, el 2020 estás a punto de cumplir 20 años trabajando en la Universidad del Desarrollo ¿qué te ha retenido tanto tiempo en un mismo lugar?

PB: Hace cinco meses que cumplí mis 20 años en la UDD. El dinamismo, la adaptación al cambio, el trabajo en equipo, el sentirme como en casa, creo que son las razones principales por las cuales sigo aquí y me gustaría seguir por muchos años más: lo dije al principio, el trabajo, la confianza de las autoridades, las jefaturas que me tocó tener siempre fueron un apoyo en yo querer siguiendo aprender, adaptarme y estar trabajando en algo que es complejo, pero que a la vez es cómodo. Me gusta el trabajo que tengo con mis equipos, tenemos mucho trabajo directo, cercano, en una jefatura que a veces no parezco jefa porque finalmente trabajamos mucho en conjunto, rescato las ideas del resto, potenciamos también a la gente que nos propone ideas y creo que esas llegadas y que confíen en ti en estar en un cargo como este me pone muy contenta y con ganas de seguir trabajando acá.

LD: Paulina ¿a quiénes te gustaría destacar como las personas que más te han marcado en el trayecto?

PB: Quiero partir por el rector Ernesto Silva Bafalluy, nuestro actual rector Federico Valdés, el profesor Carlos Godoy Roca que fue un profesor histórico de la facultad que falleció hace muchos años y que formó y me formó a tantos periodistas que hoy sin duda lo recuerdan, a la Carola Mardones, a ti Lolo, Florencia Jofré, todos con quienes he trabajado de manera directa han sido un apoyo incondicional para yo poder seguir en este camino; hoy con Ernesto Silva Méndez, con la Carola Obregón y personajes que uno se encuentra y que incluso fueron generaciones tuyas cuando estudiaste, como la Carola, y que hoy día trabajamos en equipo y yo creo que son varios los personajes, no podría rescatar un solo personaje que me ha marcado porque cada año pasaron muchos por mi vida de la universidad, desde profesores, autoridades, incluso alumnos que también los tiene y los lleva siempre en uno.

LD: Paulina ¿cuál dirías tú que ha sido el impacto de la Universidad del Desarrollo en Concepción?

PB: La universidad en Concepción impactó porque fue una universidad que se atrevió a instalarse hace 30 años con un desafío claro de formar jóvenes líderes, que tuvieran un espacio donde no estaban todas las universidades, hay un impacto regional; creo que somos una universidad que, si bien se fue a Santiago, creció allá y hoy día tenemos en el fondo la sede acá en Concepción, somos un referente a nivel regional, tenemos autoridades, profesores que hoy día nos ayudan a que efectivamente se potencie la Universidad del Desarrollo en Concepción, creo que hemos hecho grandes cosas en estos 30 años en Concepción, hay hartos desafíos, hay harto trabajo para seguir vinculándonos con el medio y seguir potenciando este proyecto maravilloso que es la UDD.

LD: Paulina, para terminar esta conversación ¿te gustaría compartir una reflexión de lo que ha sido para ti la UDD en términos profesionales?

PB: La universidad me vio crecer, recibí, entregué, formé alumnos, orienté, apoyé, creo que hay varios adjetivos para decir qué es la Universidad del Desarrollo para mí, son 20 años trabajando en ella pero otros cinco en que estudié ahí, y por tanto toda mi historia, toda una vida, me siento orgullosa de ser parte de la UDD.